

ANOTACIONES ACERCA DE IMAGINES DE CRISTO EN EDAD INFANTIL, ATRIBUIDAS A LA ROLDANA

NOTES ABOUT IMAGES OF CHRIST AS AN INFANT ASSIGNED TO "LA ROLDANA"

María Victoria GARCÍA OLLOQUI*

RESUMEN

Este estudio está estructurado en dos partes. La primera de ellas es una introducción en el mundo de los Niños Jesús sevillanos. La segunda parte se centra en los Niños Jesús atribuidos a La Roldana, presentando algunos inéditos, como el de D^a. M^a Jesús Lozano Jiménez, de Madrid. También se estudian otros Niños Jesús de diversos escultores, que se hicieron cuando se popularizaron en el siglo XVII especialmente coincidiendo en el impulso adoctrinador de la Contrarreforma, que pretendía, sobre todo a partir del Concilio de Trento, popularizar y humanizar a Cristo, en el pleno realismo del Barroco, que aceptó la Escuela Sevillana de los siglos XVII y XVIII.

Palabras clave: Niños, Jesús, cristal, madera, anónimos, firmados.

ABSTRACT

This research study is structured into two parts. The first one is an introduction to the images of Child Jesus of the Sevillian School. The second part focuses to the images of Child Jesus attributed to "La Roldana", introducing some previously unknown ones such as the one discovered by María Jesús Lozano Jiménez from Madrid. It also reviews some other "Child Jesus" by different authors, which were made when they became popular in the 17th century especially with the indoctrination movement of the Counter-Reformation after Council of Trent. This movement intended to make the figure of Jesus more popular and human in the midst of the Baroque realism and was embraced by the Sevillian School of the 17th and 18th centuries.

Keywords: Children, Jesus, glass, wood, anonymous, signed.

* Doctora en Geografía e Historia (Sección de Arte).

Recibido: 25 de noviembre de 2014. Aceptado: 16 de enero de 2015.

I)- ASPECTOS INTRODUCTORIOS AL MUNDO DE LOS NIÑOS JESÚS SEVILLANOS

En la obra de Luisa Roldán podríamos distinguir dos vertientes distintas: la vertiente gloriosa y la vertiente dramática. Dentro de la vertiente gloriosa podemos incluir los Niños Jesús de los que ahora vamos a hablar, la faceta mariana de las Vírgenes de gloria, los belenes y la faceta intimista preludio del Rococó de los grupos de barro con diferentes escenas religiosas de la vida del Señor o de la vida de Santos.

Dentro de la vertiente dramática estaría las distintas representaciones de la Pasión de Cristo, y la faceta tremendista como los Arcángeles San Miguel, aplastando al diablo. Son iconografías muy variadas magistralmente interpretadas por una persona que acusó la influencia de Murillo (1617-1682) principalmente en la faceta intimista de los grupos de barro y la de los granadinos, también barrocos como los hermanos García, en sus Ecce-Homos. También recibió la influencia de fuera de España, en lo que se refiere a las Vírgenes góticas flamencas amamantando a sus Divinos Hijos (Galactrophousas) e igualmente, en el estilo, de la pintura italiana renacentista pues no debemos olvidar que al final de su vida la nombraron académica de San Lucas aunque no pudo disfrutarlo mucho porque murió enseguida en Madrid, el 10 de Enero de 1706. Podríamos decir que llevó a cabo con sus iconografías una verdadera didáctica de la vida de Cristo, desde su nacimiento hasta su pasión, muerte y resurrección.

La representación del Niño Jesús como imagen exenta fue popularizada en el siglo XVII coincidiendo con el impulso adoctrinador de la Contrarreforma que pretendía sobre todo a partir del Concilio de Trento, hacer más cercano a los fieles la presencia de Cristo. Así, el Divino Hijo de Dios pudo entrar en los oratorios de las casas particulares además de entrar en las iglesias de parroquias, conventos y hermandades. Además de expresar en estos Niños Jesús claramente la gracia divina, demuestra La Roldana un buen conocimiento de la anatomía física de los pequeños, como hermana de familia numerosa y madre de familia que era, incluyéndose en el pleno realismo del Barroco, que aceptó la Escuela sevillana de los siglos XVII y XVIII.

En la actualidad, las Iglesias sevillanas cuentan con imágenes del Niño Jesús de diferentes épocas. Podríamos citar entre ellas el Niño Jesús (1581-82) de la capilla del Sagrado Descendimiento y Quinta Angustia de María, de la Parroquia de la Magdalena de Sevilla, obra de Gerónimo Hernández de estilo manierista; el Niño Jesús (1606-1607) de la Hermandad Sacramental del Sagrario, obra de Juan Martínez Montañés, de estilo barroco, y el Niño

Jesús de la Hermandad del Valle, que se venera en la iglesia de la Anunciación de Sevilla, del discípulo de montañés Felipe de Ribas (1609-1648) o de su círculo próximo. Este niño Dios fue donado en 1971 por D. Joaquín Díaz Jara en memoria de D^a Blanca Deba, el "Niño Príncipe" anterior a 1683 del convento de Santa. María de Jesús, en Sevilla donado por su fundador D. Álvaro de Portugal, también procedente del Convento de Santa María de Jesús es el Niño sedente de la Hermandad de la Soledad, de la Capilla de esta Cofradía en Gerena (Sevilla) roldanesco, con paño de pureza, ojos de cristal, sentado en un sillón-trono oscuro y datado en el siglo XVIII.

El Niño Jesús de San Juan de la Palma, en Sevilla, de Francisco Dionisio de Ribas, hermano de Felipe de Ribas, regalado por éste en 1644 al citado templo de los Carmelitas de la Iglesia del Santo Ángel de Sevilla, el del Manifestador del altar mayor, que parece del siglo XVIII y es anónimo, aunque atribuido popularmente a La Roldana, y el que llaman el Custodito que se encuentra en el altar lateral donde antiguamente estaban las imágenes titulares de la Hermandad de "El Valle", cuando esta cofradía residía en esta Iglesia; este último es sedente y con ojos de cristal, y se ha datado también en el siglo XVIII, siendo hasta ahora anónimo.

Igualmente datado en el siglo XVIII, es el que se encuentra en la Sacristía de la Parroquia de la Magdalena de Sevilla, que es anónimo, está de pie y tiene ojos de cristal y probablemente los de la Iglesia del Convento de Santa Rosalía de Sevilla que a principios del siglo XIX ya estaban allí. Por último podríamos nombrar el Niño Jesús de la Hermandad de Pasión de Sevilla, de Astorga, el de la Sacramental del Salvador del siglo XVII anónimo, el de la Hdad. de Santa Marta el siglo XVIII y los del Monasterio de Santa Paula de Sevilla, los del Museo y el de la clausura, obras seguras y con fecha desconocida siendo el del Museo, de barro y tela encolada de 15 cm de alto

Parece ser que el culto al Niño Jesús fue muy popular en la Sevilla del Barroco, siglo XVII y XVIII en el que perfeccionaron e incluso en el siglo XIX; en el XX con Francisco Buiza y continúa siendo en el XXI con personalidades como el discípulo de Francisco Buiza, Francisco Berlanga, Hernández León, Álvarez Duarte y otros.

También en la provincia de Sevilla hay Niños Jesús antiguos como en Gerena, en la Hermandad de la Soledad, Capilla el mismo nombre, donde hemos podido admirar uno montañésino, de pie con ojos de madera pintado, datado en el siglo XVII. Igualmente datado en el siglo XVII principalmente por sus ojos de madera pintados es el Niño Jesús de la casa Hermandad de la Purísima Concepción en Castilleja de la Cuesta (Sevilla), de pie y hecho en madera, con recuerdos manieristas en la fortaleza y grosor de sus piernas.

El Niño Jesús era corriente en el repertorio iconográfico de los artistas del siglo XVII, siglo en que nació y se casó La Roldana. A fines de la Edad Media el Niño es representado con una edad de cuatro o cinco años, con el globo del mundo y así parece que comienza el tema en el arte.

El espíritu popularizado en Santa Teresita del Niño Jesús, rebrota en algunos escritos ascéticos y místicos de la "devotio moderna" como el tratado o sermón del Niño Jesús y en loor del estado de niños, de Erasmo, traducido el latín en romance por el sevillano Diego de Alcocer y salido de las prensas sevillanas de Jacob de Croberguer el año 1516, a veces seguido del "Contemptus mundi", más conocido por el Kempis: imitación de Cristo, impreso en Sevilla en 1528 a 1550. En el folio 10 de su libro tratado del espíritu de infancia, que llama "niñez"¹.

La devoción al Niño Jesús, estuvo muy arraigada en Sevilla y conoció su principal auge en el siglo XVII. Hubo cofradías incluso destinadas a promover y mantener el culto al Niño Jesús y quedan multitud de testimonios de esta secular devoción hispalense, que se extenderá por influjo de Sevilla a otras comarcas de la geografía hispana.

Jerónimo Hernández (1540-1586), Oviedo, Martínez Montañés (1568-1649), y su escuela, que suelen seguir el concepto que se había tenido en el Renacimiento, que consistía en hacer destacar su divinidad, al mismo tiempo que lo representaba "con el encanto propio de lo infantil, Felipe de Ribas y su entorno y los Roldanes. Murillo creo la faceta popular del Niño Jesús, Josefa de Ayala, nacida en Sevilla en 1626 hizo Niños con matiz pasionista representándolos siempre como Redentor².

La Roldana no tiene ningún Niño Jesús documentado hasta ahora; solo tiene Niños Jesús atribuidos, y algunos que acompañan grupos de barro, belenes o bien que van con otras imágenes. Consta que hizo uno, que se encontraba en el altar del juicio Universal de la Iglesia de San Agustín de Sevilla³; otro que estaba en el convento de Santa Ana⁴, y otro más que estaba en la iglesia del Colegio de Santo Tomás⁵, también en Sevilla, pero actualmente

¹ García Olloqui, M^a Victoria: La iconografía en la obra de Luisa Roldán. Pág. 25.

² Ídem. Pág. 22.

³ Ceam Bermúdez, Juan Agustín: Diccionario histórico de los más ilustres profesores de las bellas artes en España. Tomo IV. Pág. 238. Ver también: Araujo, F: La escultura en España desde principios del siglo XVI a fines del siglo XVII y causas de su decadencia. Pág. 362.

⁴ Cascales y Muñoz, José: Adiciones y correcciones de D. Justino Matute al tomo IX del Viaje de España de D. Antonio Pons, En: Archivo Hispalense . Tomo IV. Pág. 63.

⁵ Ceam Bermúdez, Juan Agustín. Ob. cit. Tomo IV. Pág. 238. Ver también Adiciones y correcciones de D. Justino Matute al Tomo IX del Viaje de España de D. Antonio Ponz. En: Archivo Hispalense. Tomo III. 1887. Pág. 365.

se ignora donde se encuentran dichas tallas. Esperemos que algunos de los atribuidos que presentamos en este estudio sean efectivamente obras de la Roldana. Entre estas, podemos citar el Niños Jesús de la Catedral de Sevilla, el del Hospital del Pozo Santo hispalense, el de la colección Narbona y el de la colección E. Osorio, ambos en Sevilla, el del manifestador del altar mayor de la iglesia carmelita del Santa Ángel, que es una atribución popular en Sevilla, el del convento de la Purísima Concepción de Madres Carmelitas Calzadas, en Utrera (Sevilla), el de la Hdad. del Dulce Nombre de Jesús, del convento de Santo Domingo en Jerez de la Frontera (Cádiz), el "Quita pesares" de la iglesia de San Pedro, en Arcos de la Frontera (Cádiz), el de la colección de Troya Sánchez de Ibargüen en Villamartín (Cádiz), el del Museo Nacional de Escultura de Valladolid, y el Niño Pastor y el Niño con la cruz, ambos de la colección Güell, en Barcelona⁶.

El hecho de que sean obras de pequeño tamaño, fácilmente transportables, y de que su autora, por ser mujer casada y madre de familia, estuviese acostumbradas a observar a los niños pequeños, así como el precio que sería más barato que el de otras obras de mayor tamaño, haría que La Roldana, desde muy joven los efectuara en el mismo taller de su padre y maestro, Pedro Roldán (1624-1699), para tener dinero para sus gastos personales, antes de independizarse y casarse.

II) LOS NIÑOS JESÚS ATRIBUIDOS A LA ROLDANA

Antes de pasar a hablar de los Niños Jesús atribuidos a la Roldana que presentamos en este estudio, habría que citar al Niño que, acompañado de su Madre, la Virgen María, se encuentra en el altar mayor de la Iglesia del monasterio de Santa María de Jesús, en Sevilla.

Su posición es muy diferente a la de los otros, ya que está acostado boca arriba sobre la falda de la Virgen sedente, pataleando desnudo de cintura para abajo, como si la Virgen lo estuviera cambiando de pañales, diferenciándose así de otros Niños Jesús atribuidos a La Roldana que están acostados en su cuna, sedentes, de pies, solos o acompañado de la Sagrada Familia o de algún santo que lo que llevan de la mano, como en el caso de San José.

No obstante habría que decir, que esta Virgen con Niño atribuida a La Roldana ha sido también atribuida a otros escultores, y la atribución a Luisa Roldán, es una más entre otras, ya que solo se sabe que la Virgen de Santa

⁶ García Olloqui, M^a Victoria. La Roldana. Págs. 77 a 82.

María de Jesús es anterior al retablo mayor cuya ejecución contrató Cristóbal Guadix en 1690 conjuntamente con Pedro Roldán⁷.

Durante el Barroco, el arte de representar al Niño Dios va variando y encontrando nuevas formas hasta lograr la naturalidad mayor propia de la vida de un niño y propia también del siglo XVIII. La posición del Niño Jesús con los piernas extendidas hacia un lado, en brazos de algún santo, cuenta con diferentes interpretaciones, entre ellas la del San Estanislao de Kostka, obra de Pedro Duque Cornejo y Roldán, de la Iglesia de San Luis de los Franceses en Sevilla, obra de hacia 1731; el San José (c. 1774) de la Capilla del Baratillo, Hermandad sevillana que cuenta con la atribución de este Santo regalado por Pepe Hillo a Montes de Oca, entre otras, el San José, anónimo de la primera mitad del siglo XVIII de la Parroquia de Nuestra Señora de la Concepción en Castilleja de la Cuesta (Sevilla), procedentes de la iglesia del Santo Ángel de Sevilla, el San José (1789) del Hospital de la Caridad de Sevilla, obra de Cristóbal Ramos (1725-1799) que también lleva al Niño recostado en sus brazos pataleando con lo que está muy en la línea del Niño del Convento de Sta. M^a. de Jesús, que está atribuido a La Roldana y que hemos estudiado. Estos cuatro santos llevan al Niño Jesús con las piernas hacia un lado, como el que estudiamos, dando paso hacia una mayor naturalidad, de acuerdo con las ideas del Concilio de Trento, que quería acercar a la gente los personajes sagrados.

El Niño Jesús atribuido a La Roldana, que presentamos esta vez a nuestros lectores es el de la colección de D^a M^a Jesús Lozano Jiménez, que vive actualmente en Madrid.

Se trata de un Niño Jesús, de madera con ojos de cristal, que mide: peana 13 cm, Niño desde la cabeza hasta la base de los angelitos sobre los que está 76-77 cm⁸.

Este Niño Jesús procede de Sevilla y ha pasado por varios dueños en esa familia, ya que estuvo en casa de la abuela de la actual propietaria, y en la Guerra Civil de 1936, quizás por motivos de seguridad pasó a su tía cuyo marido provenía de una familia de anticuarios. Siempre se ha dicho que era de La Roldana de generación en generación.

Estilísticamente recuerda las obras de La Roldana, tiene el vientre abultado como todos los roldanescos, blandura de modelado como los Niños de La Roldana, postura de contrapposto echando el peso del cuerpo en la pierna

⁷ Sin autor: Convento de Santa María de Jesús. Pág. 20.

⁸ Cartas fechadas en Madrid, el 15 de Enero del 2013, el 6 de Febrero del 2013, el 3 de Junio de 2013 y el 26 de Enero de 2013, firmadas por la propietaria del Niño Jesús D^a. M^a Jesús Lozano Jiménez.

izquierda, como los Niños Jesús barrocos que se encuentran de pie, su cara es de factura fina, ojos grandes, nariz y boca pequeña, pelo naturalmente dispuesto y peana con cabezas de querubines de estilo barroco. No tiene firma, ni fecha, ni ninguna marca que permita asegurar su identificación, pero mi impresión es positiva y mi opinión es que se trata de una obra de La Roldana.

Podríamos fecharlo aproximadamente en el periodo sevillano, desde c. 1671 en que se casó hasta c. 1687 en que se trasladó a vivir a Cádiz con su familia ya que procede de Sevilla, como antes decíamos. Para una escultora, como Luisa Roldán, que se puso de moda entre las clases adineradas, y que tendría una buena clientela, nada más fácil que hacer estos Niños Jesús inspirándose en algunos de sus hermanos pequeños.

El Niño que estudiamos conserva el vestido bordado y las potencias, adornadas con "ces" barrocas y pequeñas hojas. La belleza de los Niños de Luisa Roldán impregna esta talla que se incluye en el mundo barroco de la Escuela Sevillana.

Habría que mencionar también el Niño Jesús que actualmente se encuentra en el altar del Sagrario de la Colegiata de Olivares (Sevilla), que igualmente se atribuye a La Roldana o discípulos cercanos ya que en esta Iglesia trabajó la familia Roldán, pues la Virgen que hay en el altar mayor, bajo la advocación de Virgen de las Nieves, fue hecha por María Roldan, hermana de La Roldana, casada con el también escultor, cuñado de La Roldana, Matías Brunenque, que colaboró en el retablo⁹.

Entre otros Niños Jesús cercanos a La Roldana, a su familia y seguidores que hemos tenido ocasión de examinar podríamos citar en Castilleja de la Cuesta (Sevilla), en la iglesia de la Parroquia de Nuestra Señora de la Concepción, el Niño Jesús recostado que al parecer quizás pudo llegar del Convento de Nuestra Señora de la Consolación (Mínimas de San Francisco de Paula, en la calle Sierpes de Sevilla)¹⁰.

El cura de esta Parroquia de la Concepción de Castilleja de la Cuesta, el 3 de Octubre de 1869, recibió del Convento de las Mínimas de Sevilla el retablo mayor, obra de Cristóbal de Guadix, además de otros enseres entre los que probablemente se encontraría este Niños Jesús, que nos recuerda estilísticamente y físicamente el de D^a Esperanza Osorio y presenta esas forma llenas propias del Barroco, que La Roldana ponía a sus Niños Jesús,

⁹ Amores Martínez, Francisco: La Colegiata de Olivares. Pág. 42.

¹⁰ Varios. Catálogos de la Exposición VI Centenario de Devoción Concepcionista 1400-2000. Castilleja de la Cuesta. Casa de la Provincia. Sevilla. Pág. 113.

recién nacidos, para recostarlos en la cuna, y a sus angelitos, como los que acompañan a los ángeles lampareros del altar mayor de la iglesia del convento de los Padre Filipenses, en Sevilla del estilo de la escultura sevillana y de sus seguidores.

Para terminar, habría que mencionar el hecho de que para las atribuciones, la autora de este estudio se ha valido por su parecido estilístico y físico de los Niños Jesús que Luisa Roldán hizo acompañados de otra figuras como, entre ellos, el del Descanso en al huida a Egipto (1691), el de los desposorios místicos de Santa Catalina (1691-92), el de la Virgen con el Niño (1699) de "Las Teresas" y el de "La Virgen de la Leche" (posterior a 1692), todos ellos firmados, así como algunos atribuidos como el de la Divina Peregrina de Sahagún (León), del periodo sevillano c. 1671- c. 1687 o "La Sagrada Familia con el Niño dando sus primero pasos" de Guadalajara que presenta al Niño Jesús un poco mayor, con unos 9 meses, cuando aprende a andar, mientras que los otros lo presenta cuando son bebés.

También han servido para este estudio los Niños Jesús de los Nacimientos ("Belenes") atribuidos a Luisa Roldán; entre ellos el de la Escuela de Cristo, de Sevilla. Este Nacimiento, de c. 1700 o antes, comprende el Misterio y los tres Reyes Magos, por lo que es conocido como la "Adoración de los Reyes". Es de madera encarnada, estofada y policromada, y sus figuras miden c. una cuarta, teniendo las características de los Niños Jesús recostados que ya hemos visto, atribuibles a La Roldana.

Una mujer como La Roldana, tan vinculada a sus padres y hermanos, cuando era joven, y a su marido e hijos después, no es extraño que se esmerase en estas representaciones infantiles de Jesús Niños que la llevaron al éxito dentro de la Escuela sevillana del Barroco, influenciada por el Concilio de Trento. Parece ser que hizo que el realismo de la vida cotidiana se impusiera en las imágenes de escultura y pintura que se popularizaron en la sociedad del siglo XVII y XVIII. Pintores como Murillo y escultores como La Roldana, entre otros varios, se encargaron de hacerlo. Los Niños Jesús son una muestra más de este querer presentar etapas infantiles en el crecimiento de Jesús, como si fuese un Niño cualquiera, de la manera más realista posible, para poblar iglesias, conventos y colecciones particulares.

Su padre el gran escultor Pedro Roldán, fue el maestro que la enseñó el arte de la escultura, y la introdujo en su taller desde muy niña, hasta tal punto que es muy difícil diferenciar un Niño Jesús del padre de uno de la hija. No obstante la gracia y la belleza de los Niños Jesús de La Roldana son fácilmente reconocibles si se han visto muchos ejemplos de esta escultora tan característica de la escuela sevillana.

En este estudio no hemos querido abarcar de forma exhaustiva todos los Niños Jesús atribuidos a La Roldana, sino solo los que hemos estudiado. Tenemos conocimiento de algunos, como el de D. José Toronjo, que aún no hemos examinado ni fotografiado, que publicaremos en otro artículo futuro con más detenimiento. La iconografía del Niño Jesús era muy apropiada para atener estas esculturas en las casas particulares, y así llevar la religión al pueblo, tal como proponía el concilio de Trento, ya que estas imágenes, de pequeño tamaño, se extendieron por toda la población, constituyendo un adorno propio de una casa católica.



Figura 1. Niño Jesús de la colección de D^a M^a Jesús Lozano Jiménez. Madrid. Etapa sevillana 1671-1684-85. Obra atribuida a La Roldana.



Figura 2. Niño Jesús. Dorso, de la colección de D^a M^a Jesús Lozano Jiménez. Madrid. Etapa sevillana 1671-1684-85. Otra atribuida a la Roldana.



Figura 3. Dos ángeles lampareros. Atribuidos a La Roldana. Etapa sevillana 1671-1684-85. Padres Filipenses Iglesia conventual de San Felipe Neri. Sevilla.



Figura 4. Dos Niños Jesús. El que está de pie: siglo XVII. El que está sedente: siglo XVIII.
Anónimos. Capilla de la Soledad. Gerena (Sevilla).



Figura 5. Niño Jesús. Atribuido a La Roldana. Retablo de San José.
Parroquia de la Inmaculada Concepción de Castilleja de la Cuesta (Sevilla).

